

EXPOSICIÓN

80 años de Barrio...



Archivo General de la Autoridad
Portuaria de Santander

1 de marzo al 28 de abril

Horario de visitas

Viernes: 17 a 20h

Sábado: 11 a 14h
17 a 20h

Domingos: 11 a 14h

En una ciudad que se asoma al mar a través de su Puerto, las historias personales son la urdimbre de un relato colectivo, de una pluralidad de vivencias en la que confluyen la transformación urbana, lo histórico y lo social. Es en ese espacio de convivencia entre mar y tierra donde lo cotidiano se torna simbólico, donde se articulan el paisaje humano, las gentes y la identidad. En el caso de Santander, el Barrio Pesquero sintetiza ese ecosistema. Memoria, documento y fotografía coinciden en esta muestra expositiva que recalca en los valores culturales e identitarios de un grupo social, el de las gentes de la mar.

La exposición **80 años de Barrio**, comisariada por la doctora en Historia del Arte, Celestina Losada Varea, reúne más de un centenar de obras, entre grabados, dibujos, fotografías, tarjetas postales, proyectos arquitectónicos, documentos manuscritos, material bibliográfico, revistas y testimonios audiovisuales de la década de 1920, en pleno apogeo de la industria turística en la capital santanderina y en toda la Provincia de Santander.

El hilo discursivo de esta muestra expositiva es el proceso de configuración del “*Nuevo poblado de pescadores de Maliaño*” (1941-1955) – hoy conocido como Barrio Pesquero – y el contexto histórico, social y humano que precedió a todo ello. El proyecto de construcción de un “*Nuevo poblado de pescadores*” en la dársena de Maliaño, promovido desde la Obra Sindical del Hogar en pleno régimen franquista (1942-1955), supuso, desde un punto de vista urbanístico, la adaptación de la arquitectura moderna a las condiciones locales. Elaborado desde Madrid por el arquitecto Carlos de Miguel (1941), la construcción se inicia bajo la dirección a pie de obra del arquitecto montañés Javier González de Riancho (1943-1960). El proyecto original, expuesto en sala, se enmarcaba en el *Plan Nacional de Mejora de la vivienda del Pescador*, siendo este de Santander, uno de los primeros ensayos de vivienda social realizados en la costa cantábrica.

El abundante material gráfico referido al proyecto da a conocer sus particularidades, su modernidad y su antecedente en el modelo residencial periurbano que se construye en Viena entre 1927 y 1933 – el llamado *Karl Marx Hof*, obra del arquitecto Karl Ehn. El Hof (patio) constituye un modelo de “ciudad” cargado de simbología y de una fuerte conciencia e identidad de clase obrera. Un modelo residencial que integra bloques de viviendas de escasa altura, agrupadas en torno a patios públicos y zonas verdes, abiertos a la ciudad, donde se desarrollan todo tipo de actividades urbanas y sociales alrededor de unos equipamientos comunitarios. Se trataba, por tanto, de adoptar un modelo de construcción que favoreciera la identidad de comunidad, aspecto que supone el rasgo ideológico fundamental de esta propuesta.

Vista panorámica de Santander. J. Laurent, 1867 (BNE)



En el Poblado de pescadores *Sotileza* – como se denominó al grupo de viviendas del Barrio Pesquero al iniciarse su construcción – el conjunto de edificios e infraestructuras que aseguraban su autonomía residencial, se disponen con una proyección longitudinal que se adapta al margen territorial marítimo en el que se ubica, con edificios perimetrales protegiendo los patios que, como espacios de uso común público, se generan en su interior. Un proyecto que favorecía la vida en comunidad, la relación vecinal y la conciencia de identidad colectiva.

Desde el punto de vista social, fue un proceso de segregación poblacional. 256 familias fueron desarraigadas de su entorno urbano de asentamiento – Puertochico, San Martín y Tetuán – y desplazadas a márgenes de la ciudad, a los arenales de la dársena de Maliaño, con toda la carga social que eso conllevaba. Hoy, plenamente cohesionado e integrado en el tejido urbano que conforma el entorno de una de las principales arterias urbanas de Santander, aquel *Poblado de pescadores* sigue manteniendo su esencia cultural, sus espacios originales que bien merecen ser recuperados y valorados en su justa medida, como entornos identitarios de convivencia, de uso público y encuentro social.

La **exposición habla de este proceso** a través del proyecto original del barrio y de los diseños realizados para los principales edificios y dotaciones de los bloques de pisos y viviendas unifamiliares. Pero una interpretación correcta del mismo y de sus connotaciones requería de una mirada atrás, de un recorrido visual por los cambios experimentados en el espacio urbano marítimo en las ocho largas décadas de permanencia y asentamiento de este grupo poblacional dedicado a la pesca (1860-1940).



Fases constructivas del Poblado de pescadores "Sotileza" (Barrio Pesquero), 1943-1955. (APS)

La muestra gráfica se humaniza con el relato fotográfico de las gentes de la mar. Estos hombres y mujeres son los verdaderos protagonistas de esta memoria gráfica historia y por ello se muestra al espectador la mirada de tipo costumbrista que se ofrecía desde la literatura de los tipos humanos identitarios de las gentes de la mar.

Especial protagonismo tiene en esta exposición el papel de la mujer en cuantas actividades se ejercían "*desde tierra*" vinculadas al oficio de la pesca. Rederas, nescatillas, llamadoras, sardineras o mariscadoras aparecen en las instantáneas realizadas por Duomarco, Samot, Araúna y Faci Pardo, fotógrafos locales que actuaron como cronistas de una época, al retratar la singularidad de una escenografía social con identidad cultural propia. Son retratos de una cotidianidad sin aditivos, la que protagonizaron hombres, mujeres y niños, familias enteras dedicadas al oficio de la pesca. El gentío que se arremolinaba a diario en aquella rampa y en los muelles del entorno, esperando la entrada de las pequeñas embarcaciones y la descarga de la pesca, también fue objeto de atención para pintores, grabadores, escritores y fotógrafos.

Se muestran aquí algunas fotografías de Duomarco, Araúna o los Wünsch, entre otros, y de algunos autores anónimos. Destacan las imágenes tomadas por el fotógrafo aficionado Antonio Faci Pardo (1902-1926), cuya mirada hacia los tipos humanos vinculados a la mar les reconoce la dignidad que merecían y que les venía siendo negada. En sus rostros y actitudes se da cuenta de sus distintas realidades, de la paulatina adaptación del oficio de la pesca a los cambios de una sociedad aburguesada que iba transformando el espacio urbano para un uso compartido entre lo residencial y lo comercial. Luego llegaría la modernidad y su difícil engranaje en la arraigada tradición de este colectivo social.

La historia de este **paisaje cultural** y de sus antecedentes históricos en el entramado de la ciudad portuaria de Santander, adquiere especial valor testimonial ahora que aún contamos con los últimos testigos de aquel nuevo comienzo en tiempos de posguerra. Todo un patrimonio material e inmaterial que se debe conservar y difundir, como legado único que no puede, en modo alguno, segregarse de la historia de la ciudad de Santander y, por tanto, de la historia de Cantabria.



Mujer portando cesto con bonitos a la cabeza, 1917
(Fot. Antonio Faci Pardo)

A las instantáneas tomadas por los fotógrafos locales, Pablo Duomarco, Joaquín Araúna, Samot o Faci Pardo, se suman en esta exposición los materiales gráficos procedentes de las fototecas de instituciones como el Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE), el Archivo de la Autoridad Portuaria; el Centro de Documentación de la Imagen de Santander (Ayuntamiento de Santander), el Museo Marítimo del Cantábrico y el Muséu del Pueblu d’Asturies. Con la cesión temporal de distintos materiales gráficos participan también el Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria, el Archivo y Biblioteca Histórica de la Fundación Comillas y la Asociación de Costaleros del Barrio Pesquero. Las colecciones de Pedro Palazuelos, Bernardo Riego, Ángel Viadero y González Echegaray, aportaron fotografías, estampas y tarjetas postales. Del Archivo Foto Mazo (Juan Antonio Cacho García) y de los fondos fotográficos familiares San Ceferino Ibáñez y Losada Miranda, proceden otros testimonios gráficos expuestos en sala. La producción gráfica de la exposición ha estado a cargo del fotógrafo cántabro **David Mora Echevarría** (*Le pont photo*).

Fot. Araúna (CDIS)

